

Centenario de la Fundación de la Cámara Agrícola del Alto Aragón

POR
EUGENIO NADAL REIMAT,
(Vicepresidente de la Fundación)

La Fundación Joaquín Costa, creada en 1984 a iniciativa de sus nietos, está tratando de encontrar su lugar definitivo en el espacio de actividades internacionales que pretende desde su nueva sede en la ciudad de Huesca. Puede parecer un contrasentido el tener unas pretensiones tan amplias en la divulgación de sus tareas y en paralelo trasladarse a una pequeña ciudad capital del Alto Aragón, pero existe una profunda consonancia entre ello y la obra de quien titula su propia existencia. La universalidad de la obra de Costa tiene en su tierra natal el principal sustento de entre los muchos que la nutren. Queremos, desde Huesca, seguir ese mismo guión.

Para el estudio y publicación de las cuestiones intrínsecas de la provincia de Huesca, existe el Instituto de Estudios Altoaragoneses a quien ha quedado adscrita nuestra Fundación. Y a través de ella debemos intentar que lleguen a Huesca aquellas cuestiones de cualquier parte que puedan ser de interés para los altoaragoneses en las materias vinculadas por el trabajo y la obra de don Joaquín Costa. Al tiempo que podemos servir, y especialmente a través de estos Anales, como vehículo de expresión hacia el exterior de los asuntos de idéntico carácter aquí suscitados.

Éste es el caso de la conmemoración del centenario de la fundación de la Cámara Agrícola del Alto Aragón por don Joaquín Costa los días 7 y 8 de septiembre de 1892 en la ciudad altoaragonesa de Barbastro.

La indicación de don Joaquín Ortega Costa sobre la necesidad de que dicha efemérides no pasara desapercibida, fue recogida por el Patronato de la Fundación y planteada a los rectores actuales de la Cámara Agraria del Alto Aragón quienes estaban también dispuestos a realizar algún tipo de actos en la misma dirección. Fruto de la colaboración entre estas dos instituciones ha sido el programa de actividades desarrollado durante la primera quincena de septiembre de 1992 en las ciudades de Huesca, Barbastro y Monzón. En este último caso incorporados al curso sobre «Joaquín Costa y su filosofía» programado a su vez por el Centro de Estudios Históricos de Monzón (C.E.HI.MO.).

Como hecho más destacado de entre los programados hay que señalar la edición del libro *La fundación de la Cámara Agrícola del Alto Aragón en el proyecto de desarrollo agrario nacional de Joaquín Costa*, escrito por don Cristóbal Gómez Benito y don Alfonso Ortí Benlloch, y fruto de la beca de estudios a ellos concedida por la Fundación para el análisis crítico de la obra agraria de nuestro titular. El libro fue presentado en el acto institucional llevado a cabo el día 7 en el salón de plenos de la sede de la Cámara Agraria en la ciudad de Huesca, así como en los salones de actos de la Casa de Cultura de Monzón y la Universidad Nacional a Distancia de Barbastro. En las tres ocasiones fueron los autores quienes expusieron las grandes líneas de su trabajo, que incluye una reedición del facsímil *Primera Campaña de la Cámara Agrícola del Alto Aragón. 1892-1893* (segunda edición) impreso en 1894 en el Establecimiento tipográfico de San Francisco de Sales de Madrid. Su recuperación es una valiosa aportación documental unida a un riguroso y completo estudio de los sociólogos Ortí Benlloch y Gómez Benito.

Tuvo también una amplia resonancia, por su actualidad y oportunidad, la jornada técnica desarrollada en la tarde del mismo día 7 con una conferencia del profesor Carlos Tió Saralegui versada sobre «Reforma de la política agraria común y modernización de la agricultura española». El salón de actos de la Diputación Provincial de Huesca, lugar de celebración de esta jornada, se llenó de todas aquellas personas que por su profesión o dedicación crean opinión en el medio rural altoaragonés. Cien años después Costa sigue siendo capaz de concitar el interés general de la población.

Con la austeridad que reclaman los tiempos, y la propia situación institucional de las Cámaras Agrarias pendientes de su transferencia a las Comunidades Autónomas —en este caso a la Diputación General de Aragón—, pero con la dignidad que el hecho merecía, hemos recordado que los trabajos de Costa tuvieron su aplicación práctica y eficaz de forma contemporánea a sus aportaciones intelectuales. A lo largo de cien años la Cámara Agrícola del Alto Aragón ha sido motor de la transformación del medio rural de esta buena parte de Aragón. Para muchos ha sido un descubrimiento el saber hoy que ello se lo debíamos a don Joaquín Costa. Gracias.

